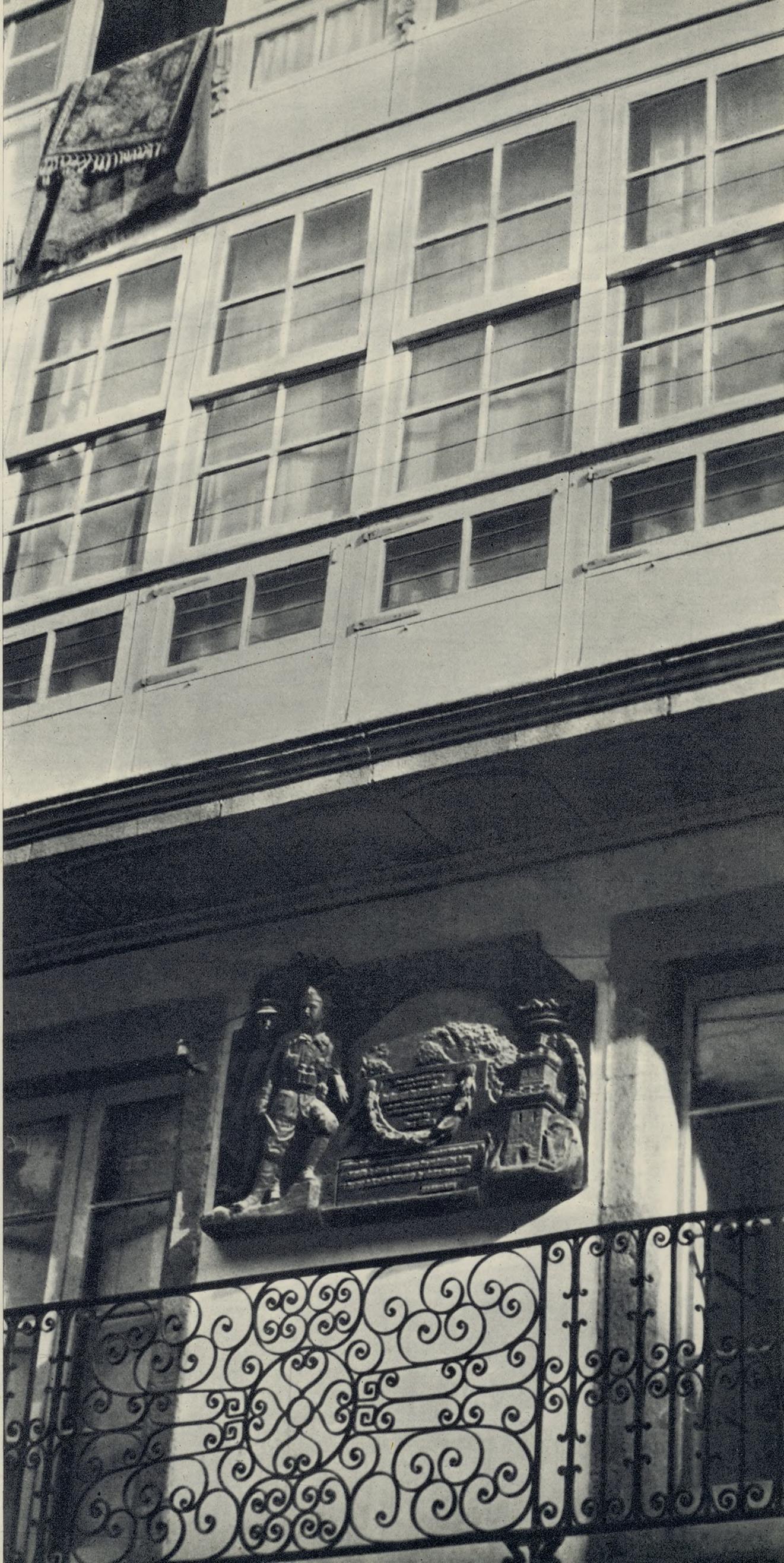


EL FERROL DEL CAUDILLO

Cabal síntesis gráfica de la ciudad de El Ferrol del Caudillo es este rincón del Mercado de San Julián, bajo la lluvia. La dualidad paisajística gallega, campo y mar, que produce el prodigio de belleza de las rías, se expresa en este minuto de la vida ferrolana: lluvia mansa que abrillanta el pulido pavimento de piedra; bodegón campesino velado por los hongos charolados de los paraguas y un grupo de marinos que pasan. Tras las encaladas tapias, España fragua su seguridad en el mar; ante ellas, el pequeño mercado pone su nota de ruralia, que palpita fecunday tranquila al abrigo de la Escuadra. El Ferrol del Caudillo es el compromiso entre el agro, sedentario y dulce, y la mar, nómada y amarga.



Arriba: Grupo de viviendas protegidas, Ambulatorio del Seguro de Enfermedad, otro bloque de viviendas protegidas, Caja de Ahorros y Sanatorio del Carmen, y vista parcial de la Plaza de España.

El Ferrol guarda en sus calles esta casa, de típico estilo, en la que vino al mundo Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España.

EL Ferrol del Caudillo es la ciudad que condensa las esencias marineras de Galicia. Padrón vió nacer las primeras naves del arzobispo Gelmírez. El Ferrol es la cuna de los buques españoles desde los doce navíos del famoso «Apostolado» a los modernos acorazados y cruceros que tomaron los nombres de «España», «Jaime I», «Baleares», «Canarias» y tantos más que escribieron sobre el mar gloriosas páginas de nuestra historia.

Agrupada sus calles en la parte septentrional de la hermosa ría ferrolana, entre el cabo de Prioreño Chico y la Punta de Coitelada, guardianes de ese brazo de mar a cuyas orillas comienzan verdaderos vergeles paradisíacos. Ante tanta belleza y, sobre todo, ante tan magnífico emplazamiento marino, Pitt, el prohombre de la mejor época británica, dijo: «Si Inglaterra tuviese en sus costas un puerto como éste, su Gobierno lo rodearía con robusta muralla de plata.»

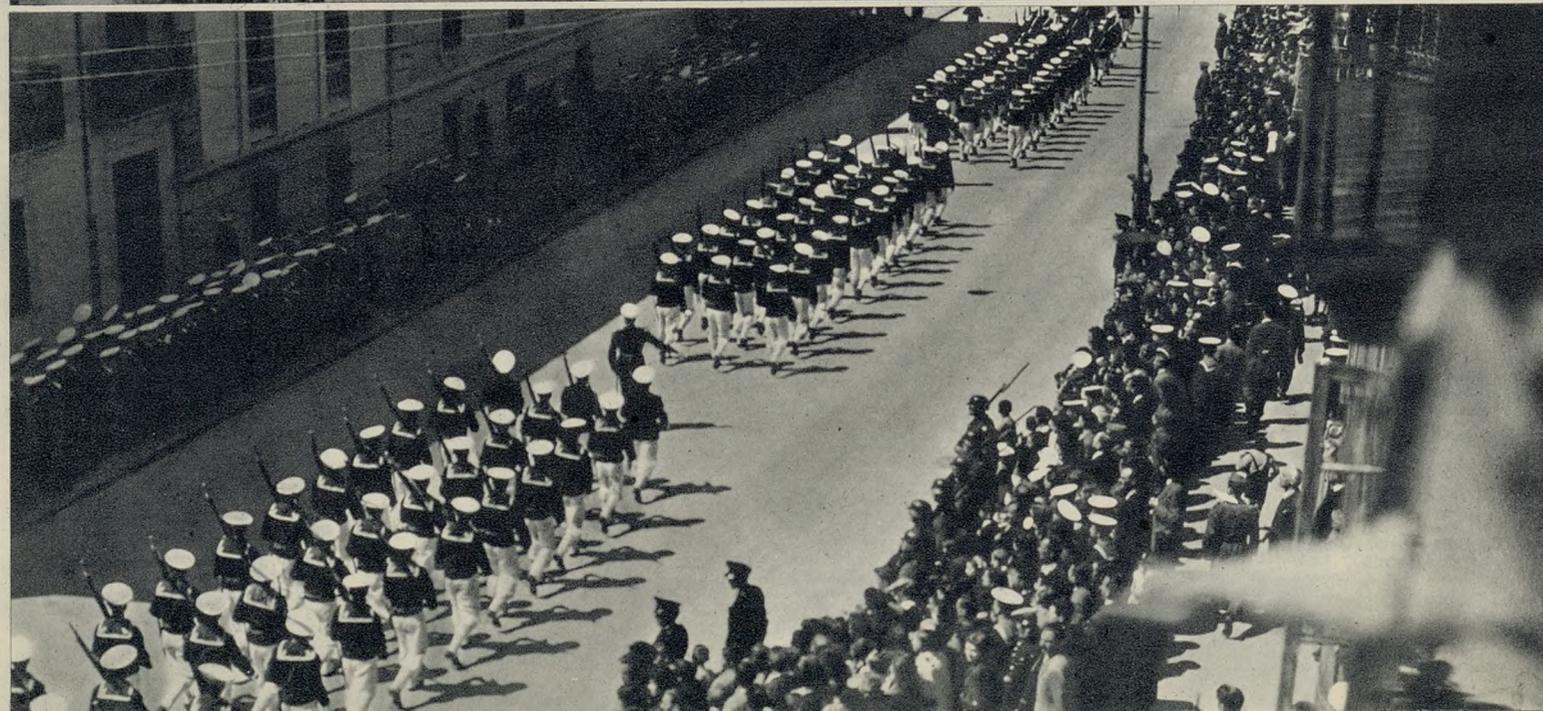
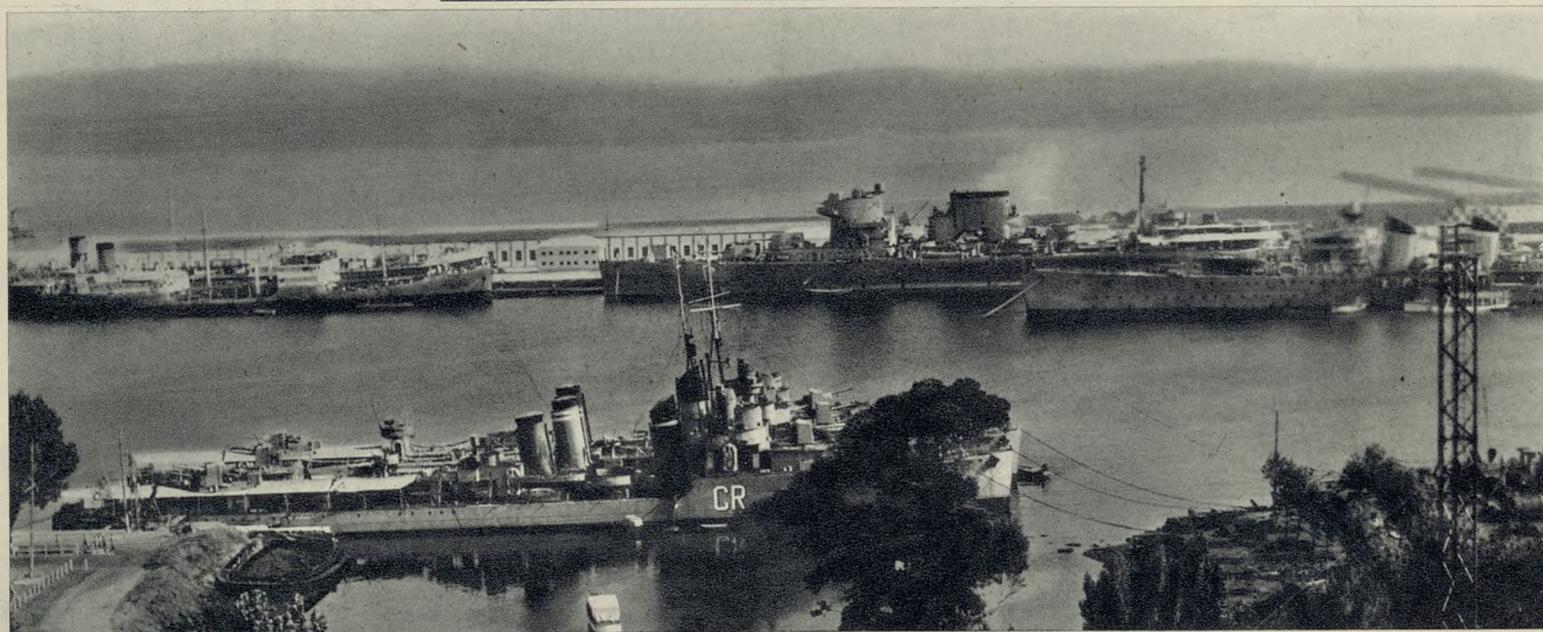
Tuvo esta ciudad una época de urbanismo racionalista, y por eso ofrece hoy al viandante la pulcra fisonomía de sus calles, tiradas a cordel, animada cuadrícula en cuyos confines se vislumbra siempre o el verdor permanente del paisaje o la azul lisura del mar en calma.

En la inmensa sala de gálibos del Arsenal se proyectan navíos de modernísima estructura y de gran tonelaje, pues no en vano están rodeadas estas estancias de innumerables vítores con los nombres de barcos, y barcos que constituyen, llenos de evocaciones insignes, la casi total historia de España en el mar.

Durante el último decenio, la fisonomía urbana de esta ciudad



El muelle, con buques de la Escuadra.
Marinos brasileños en El Ferrol.



ha sufrido un cambio decisivo. Aparecieron los grandes edificios afiliados a los más recientes estilos arquitectónicos, si bien con el acierto de conservar en su mayoría una nota del módulo galaico, lo que hace que esta transformación no vaya en mengua de la personalidad de una ciudad que tiene un acento propio en la región. Plazas como la del Marqués de Amboage y la de Armas, sentidas con arreglo al canon decimonónico, armoniosas, sombreadas por copudos árboles, tienen hoy compañía en otras espaciosas, abiertas, de acaudalado ritmo constructivo, como la de España, llamada a ser centro de una gran ciudad en plazo breve.

Tuvo en tiempos El Ferrol del Caudillo una muralla, que ceñía todo su contorno en una extensión de seis kilómetros. Hoy, aspirando a mayores amplitudes, ha roto su recinto y se expande en un crecimiento que prueba su vigorosa vitalidad.

Las costumbres son sencillas y acusan un fino sentimiento lírico, artístico y musical en el pueblo. Excelentes hoteles, cinematógrafos, salds de fiestas y sociedades dan tono a la vida de relación, apoyada en una riqueza comercial que responde a la fuerza económica que le proporcionan sus importantísimas factorías navales.

El Ferrol del Caudillo tiene el don singular de dar a la Patria innumerables hombres ilustres: marinos, científicos y escritores. Remate de tal privilegio es haber sido la cuna de este gallego insigne y gran español que es Francisco Franco, el Caudillo salvador de España y adalid de la espiritualidad cristiana frente al materialismo del Oriente.